



Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

8698^a sesión

Miércoles 8 de enero de 2020, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Dang	(Viet Nam)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Estados Unidos de América	Sra. Norman-Chalet
	Estonia	Sr. Auväärt
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Indonesia	Sr. Syihab
	Níger	Sr. Abarry
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Roscoe
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	San Vicente y las Granadinas	Sra. DeShong
	Sudáfrica	Sr. Mabhongo
	Túnez	Sr. Baati

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2019/1005)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-00529 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Expresiones de bienvenida a los nuevos miembros del Consejo de Seguridad y de agradecimiento a los miembros salientes

El Presidente (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera sesión oficial del Consejo de Seguridad este año, quisiera expresar mis mejores deseos con ocasión del Año Nuevo a todos los miembros del Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas y la Secretaría.

Como Presidente de esta primera sesión oficial del Consejo en 2020, me complace dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo: Estonia, Níger, San Vicente y las Granadinas, Túnez y Viet Nam. Esperamos con interés su contribución a la labor del Consejo. Su experiencia y sabiduría serán de inestimable ayuda para el cumplimiento de las responsabilidades del Consejo.

Quiero aprovechar también esta oportunidad para expresar la gratitud del Consejo a los miembros salientes —Côte d'Ivoire, Guinea Ecuatorial, Kuwait, Perú y Polonia— por las importantes contribuciones que hicieron durante su mandato a la labor del Consejo.

Expresión de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje en nombre del Consejo a la Representante Permanente de los Estados Unidos de América, Excm. Sra. Kelly Craft, por los servicios prestados como Presidenta del Consejo durante el mes de diciembre. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi reconocimiento a la Embajadora Craft y sus colaboradores por la gran pericia diplomática con que guiaron las labores del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2019/1005)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África

Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/1005, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Tiene ahora la palabra el Sr. Chambas.

Sr. Chambas (*habla en inglés*): Me honra estar hoy aquí para presentar al Consejo el último informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) (S/2019/1005).

Desde mi más reciente exposición informativa en este foro, en julio de 2019 (véase S/PV.8585), la región de África Occidental y el Sahel ha experimentado un aumento devastador de los ataques terroristas contra objetivos civiles y militares. Las consecuencias humanitarias son alarmantes. Destacaré algunos de esos desafíos, así como las iniciativas en curso para hacerles frente. También me referiré a la evolución política general de la región, haciendo hincapié en las próximas elecciones que habrán de celebrarse este año.

En los últimos meses, la región de África Occidental y el Sahel se ha visto sacudida por una violencia terrorista sin precedentes. Como recalqué durante mi exposición informativa al Consejo de Seguridad el 16 de diciembre de 2019 (véase S/PV.8685), los incesantes ataques contra objetivos civiles y militares han socavado la confianza de la población.

En Burkina Faso, Malí y el Níger, las víctimas de los atentados terroristas se han quintuplicado desde 2016, con más de 4.000 muertes registradas solo en 2019, en comparación con las 770 que se estima ocurrieron en 2016. Lo más significativo lo es el hecho de que el foco geográfico de los ataques terroristas se ha desplazado hacia el este, desde Malí hacia Burkina Faso y el Níger, a la vez que amenazan cada vez más a los Estados costeros de África Occidental. El número de personas muertas en Burkina Faso aumentó de 80 en 2016 a más de 1.800 en 2019. El número de desplazados también aumento —en este caso, se ha multiplicado por diez— a cerca de medio millón, a lo que se suman las 25.000 personas que han buscado refugio en los países vecinos.

Los atentados terroristas son también a menudo esfuerzos deliberados de los extremistas violentos por capturar armas y rutas de tráfico, así como el resultado

de su participación en otras actividades ilícitas, incluida la minería artesanal ilegal, en ciertas zonas en las que sus redes se han afianzado.

El terrorismo, la delincuencia organizada y la violencia intercomunal suelen estar entrelazados. Esto es especialmente cierto en las zonas periféricas donde la presencia del Estado es débil. En esos lugares, los extremistas proporcionan seguridad, protección y servicios sociales a la población a cambio de lealtad. Por ese motivo, en la Conferencia Regional Africana de Alto Nivel sobre la Lucha contra el Terrorismo y la Prevención del Extremismo Violento que Conduce al Terrorismo, celebrada en Nairobi en julio de 2019, el Secretario General hizo hincapié en que las respuestas en materia de lucha contra el terrorismo deben centrarse en ganar la confianza y el apoyo de la población local.

Los Gobiernos, los agentes locales, las organizaciones regionales y la comunidad internacional se están movilizand o en toda África Occidental y el Sahel para responder al terrorismo y al extremismo violento. De hecho, ya existen muchos marcos, resoluciones y declaraciones sólidas a nivel estratégico. El 21 de diciembre, en su Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), aprobó un plan de acción correspondiente al período 2020-2024 para la erradicación del terrorismo en la subregión, tras la cumbre extraordinaria de la Comunidad celebrada en Uagadugú en septiembre, en la que la organización se propuso obtener promesas de contribución por un importe de 1.000 millones de dólares a nivel interno. La Estrategia Regional de Estabilización, Recuperación y Resiliencia para las Zonas Afectadas por Boko Haram en la Región de la Cuenca del Lago Chad formulada por la Unión Africana y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, es también un enfoque regional que establece los parámetros para la alerta y la participación tempranas en todas las formas de conflictos locales.

Ha llegado el momento de actuar. Los dirigentes regionales y subregionales deben honrar sus promesas de contribución, y los asociados internacionales deben dar todo su apoyo a la aplicación de los mecanismos existentes. Debemos priorizar un enfoque que abarque todos los pilares, en todos los niveles y en todos los sectores a fin de garantizar el apoyo más eficaz a los Gobiernos de la región. La respuesta de las Naciones Unidas en el Sahel sirve de modelo en este enfoque. La UNOWAS también colaboró estrechamente con la Unión del Río Mano para reactivar las medidas transfronterizas de seguridad y fomento de la confianza de la cuenca.

Los choques entre agricultores y ganaderos se siguen contando entre los conflictos locales más violentos de la región. Cerca del 70 % de la población de África Occidental depende de la agricultura y la ganadería para su subsistencia. Por ello es tan importante garantizar la coexistencia pacífica entre agricultores y ganaderos. El cambio climático, entre otros factores múltiples, está exacerbando cada vez más los conflictos entre agricultores y ganaderos. El impacto del cambio climático en la seguridad también genera una relación negativa entre el cambio climático, la cohesión social, la migración irregular y la delincuencia en algunos lugares.

Las tendencias excesivamente preocupantes en materia de seguridad no deben eclipsar los acontecimientos políticos positivos que se han producido en numerosas partes de África Occidental y el Sahel. El diálogo con los ciudadanos y por encima de las divisiones políticas tiene actualmente lugar en varios países. Por ejemplo, el pueblo de Gambia ha concluido con éxito la segunda ronda de consultas públicas sobre una nueva Constitución y ha llevado a cabo de manera pacífica el proceso de la verdad, la reconciliación y la reparación. En Sierra Leona, Mauritania, el Senegal y otros países se están llevando a cabo diálogos alentadores con miras a promover la unidad nacional.

En los próximos meses, los electorados de seis países de África Occidental elegirán a sus dirigentes en competiciones democráticas. En ese sentido, hay que felicitar al pueblo de Guinea-Bissau y su Comisión Electoral por la conducta ejemplar de las elecciones presidenciales del año pasado, que supusieron un importante paso adelante en el desarrollo democrático de Guinea-Bissau. Las Naciones Unidas seguirán apoyando al Gobierno y al pueblo de Guinea-Bissau en sus esfuerzos por consolidar la paz y el desarrollo.

El 22 de febrero, el Togo celebrará sus próximas elecciones presidenciales. Tras las recientes reformas electorales y constitucionales, es urgente que se atienda por la vía legal toda reclamación pendiente anterior y posterior a las elecciones. Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea y el Níger también se están preparando para los comicios que se celebrarán más adelante este año. Las reclamaciones aún pendientes, los procesos de reconciliación nacional incompletos y el sentimiento de que las instituciones y los procesos están siendo manipulados conllevan riesgos de tensiones y manifestaciones de violencia política.

La reanudación del diálogo en Guinea, con el impulso generado por las Naciones Unidas y los asociados,

ha generado resultados oportunos, incluida la liberación de los presos políticos. Las Naciones Unidas reiteran sus llamamientos a las partes interesadas nacionales para que superen sus diferencias en un espíritu de creación de consenso a fin de garantizar la celebración de las elecciones legislativas pacíficas previstas para febrero. En los meses venideros, la UNOWAS seguirá trabajando en estrecha colaboración con todas las partes interesadas nacionales y los asociados regionales, especialmente la CEDEAO, para promover el consenso y la inclusividad en todas las elecciones que se celebren en la región.

A ese respecto, la UNOWAS también seguirá instando a los Estados Miembros de la región a que aprueben leyes o apliquen las leyes vigentes para promover la participación de las mujeres y los jóvenes en esas elecciones que son un hito. La UNOWAS seguirá trabajando de consuno con los asociados regionales y de otro tipo para impulsar mensajes coherentes y firmes en ese sentido, sobre todo en la medida en que este año conmemoramos el 20º aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000), en la que, debo añadir, las mujeres de África Occidental desempeñaron un papel importante hace 20 años.

Para concluir, como acabo de señalar, este año hay mucho en juego en la región, tanto en lo que respecta a la seguridad como a los acontecimientos políticos. Dado que el mandato de la UNOWAS se ha prorrogado, contamos con el pleno apoyo constante del Consejo para cumplir las tareas que se nos han asignado.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Chambas por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Abarry (Níger) (*habla en francés*): Para comenzar, permítaseme encomiar el compromiso del Representante Especial para África Occidental y el Sahel y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), quien sigue apoyando, de manera notable, los esfuerzos de la región en la búsqueda de la paz y el desarrollo sostenible. El Níger acoge con beneplácito su apoyo a los enfoques inclusivos en los diálogos nacionales y las elecciones, así como su asistencia en la promoción y el respeto de los derechos humanos y las reformas institucionales.

A pesar de los esfuerzos multidimensionales logrados en la franja sahelosahariana, la situación de seguridad en esa zona sigue siendo sumamente preocupante.

El año 2019 ha sido el teatro de más de 700 ataques terroristas en la zona. Los agentes no estatales violentos, incluidos los grupos terroristas, las redes delictivas y las milicias comunitarias y tribales han cometido reiterados ataques contra civiles y fuerzas de defensa y seguridad, en particular en Burkina Faso, Malí y mi propio país, el Níger. Sin duda, eso constituye un obstáculo para la estabilidad regional y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en África Occidental y el Sahel.

El Níger reitera su apoyo a la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y al Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel, cuyo objetivo general es complementar esa estrategia y aprovechar los progresos logrados. Al tiempo que recuerda que el Sahel constituye el núcleo esencial en la lucha contra el terrorismo, el Níger recomienda que a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) se le confiera un mandato que le permita abordar, con igual eficacia, los desafíos que afronta el Sahel en la actualidad, a saber, el terrorismo y los conflictos intercomunitarios, por citar solo algunos. Además del papel que desempeña en materia de diplomacia preventiva y apoyo a los procesos políticos de la región, la UNOWAS tendrá que hacer frente a los desafíos que mencioné anteriormente.

Es gratificante observar que, conscientes del hecho de que la paz, la seguridad y la estabilidad en la región son un requisito previo a la integración y el desarrollo económico de su zona, los Jefes de Estado de los países miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), que preside actualmente el Níger, se han comprometido a fortalecer la gobernanza y las instituciones democráticas en sus países, así como a promover el respeto del estado de derecho. En ese sentido, además de Guinea-Bissau, que acaba de salir de un proceso electoral difícil, pero con resultado satisfactorio, este año se celebrarán elecciones en otros seis países de la región, como ha detallado anteriormente el Representante Especial del Secretario General.

También debemos señalar los progresos logrados en Malí, con el inicio, el 14 de diciembre de 2019, en Bamako, de la fase del diálogo nacional inclusivo, en la que participaron casi todos los segmentos de la nación maliense. Asimismo, acogemos con beneplácito los progresos logrados en la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí que surgió del proceso de Argel, en particular en la esfera del desarme, la desmovilización y la reintegración. Hay que alentarse y apoyar esos progresos logrados en un contexto particularmente difícil.

Además de los compromisos nacionales en materia de lucha contra el terrorismo, que varían entre el 15 % y el 30 % del presupuesto según los países, la movilización de la región en materia de lucha contra el terrorismo ha adquirido la forma de la aprobación por la CEDEAO del plan de acción 2020-2024, destinado a erradicar el terrorismo, con una dotación financiera de 2.300 millones de dólares, de los cuales 1.000 millones de dólares procederán de recursos nacionales.

En este sentido, cinco países de la región crearon la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel, fuerza que, si bien ha llevado a cabo misiones con resultados satisfactorios, aún no ha alcanzado su pleno nivel operacional debido a la falta de recursos financieros y materiales adecuados. También en este sentido, la comunidad internacional debería ayudar a esos países, que hoy se ven afectados directamente por los atentados de grupos terroristas armados, para que puedan hacerles frente de manera eficiente al contar con una financiación previsible. Deseamos expresar nuestra profunda gratitud a los países amigos que prestan apoyo de diversas maneras a nuestras fuerzas armadas en estos momentos difíciles. Como habrá observado el Consejo, si bien aún persiste una profunda preocupación en materia de seguridad, las perspectivas políticas en la región son cada vez más alentadoras. Hoy más que nunca, África Occidental y el Sahel necesitan la solidaridad y las acciones concretas de la comunidad internacional para evitar que los progresos democráticos conseguidos se vean afectados negativamente por las actividades delictivas de los grupos terroristas armados, que socavan los fundamentos mismos del Estado.

El Níger encomia los esfuerzos incansables que lleva a cabo el Representante Especial, así como su dedicación personal y la de sus equipos. También somos conscientes de las dificultades que entraña el desempeño de su mandato, cuyo ámbito se ha ampliado a causa del cierre de algunas oficinas en la región, además de los desafíos cada vez mayores que surgen en materia de seguridad. Aprovecho la oportunidad de este debate para exhortar al Consejo, en nombre de la región, a que le preste toda la asistencia necesaria, tanto en materia de recursos humanos como financieros, a fin de que pueda seguir trabajando con la misma eficacia en aras del diálogo, la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por haberse incorporado al Consejo y, al mismo tiempo, haber asumido la Presidencia, así como también asegurarle que puede contar con nuestro pleno apoyo. Deseo

también dar las gracias a la delegación de los Estados Unidos por su labor al ocupar la Presidencia en el mes de diciembre.

Además, quisiera expresar mi profundo agradecimiento al Representante Especial, Sr. Chambas, por su exposición tan detallada. Bélgica celebra la labor que lleva a cabo el Representante Especial todos los días a favor de la prevención, la mediación, la paz duradera y la promoción del Estado de derecho en África Occidental y el Sahel.

La precaria situación de seguridad nos sigue preocupando. Me refiero, en particular, a la intensificación de la violencia entre comunidades en varios países de la región, como Nigeria, Burkina Faso y Malí, así como también a los atentados terroristas que, lamentablemente, no han disminuido. Este deterioro tiene un efecto directo en la situación humanitaria y causa sufrimiento a centenares de miles de personas inocentes. Se debe prestar especial atención a la persistencia de los conflictos entre pastores y agricultores, pues actualmente esas tensiones son un gran factor de inseguridad en la subregión e incluso en otras.

Deseo encomiar a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) por haber hecho que se tomara conciencia de esta cuestión en gran medida. Ahora hay que aplicar las buenas prácticas indicadas, en particular en colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

En Burkina Faso, la propagación y el aumento del número de atentados contra la población civil y el Estado de Burkina Faso en el norte, el este e incluso el sur del país son particularmente alarmantes. Esos atentados terroristas menoscaban el desarrollo y amenazan la estabilidad regional. Encomiamos los esfuerzos del Secretario General por adaptar la presencia de las Naciones Unidas en Burkina Faso a fin de apoyar al país para que aborde los desafíos que afronta. En Nigeria, la persistencia de atentados violentos perpetrados por Boko Haram también es un fenómeno preocupante.

Bélgica elogia el coraje y los sacrificios de las fuerzas de seguridad en su lucha contra los terroristas en toda la región. Es esencial que en esa lucha se respeten los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. De lo contrario, los éxitos de las fuerzas de seguridad solo serán efímeros, mientras que la reconciliación y la solución duradera de la crisis se verán en peligro.

Además, como subraya el Secretario General en su informe (S/2019/1005), la respuesta a los desafíos que se

presentan en África Occidental no se puede limitar únicamente al ámbito de la seguridad. Hay que aplicar un enfoque integral para combatir el extremismo violento, haciendo hincapié también en la buena gobernanza, la lucha contra la impunidad y el desarrollo sostenible e inclusivo.

Los esfuerzos de varios países de la región, como Gambia, Liberia y Sierra Leona, merecen nuestro apoyo. La reconciliación nacional, la reconstrucción después de los conflictos y la reforma del sector de la seguridad son desafíos importantes para los Estados, cuyas instituciones democráticas se están consolidando. La voluntad política para afianzar la buena gobernanza, la democracia y los derechos humanos será determinante a fin de mantener los logros conseguidos y garantizar el desarrollo sostenible.

En este sentido, deseo poner de relieve el importante papel que desempeña la Comisión de Consolidación de la Paz para prestar apoyo a esos países manteniendo el diálogo entre todas las partes interesadas. Asimismo, las actividades que realiza el Fondo para la Consolidación de la Paz siguen siendo cruciales para atender necesidades específicas. Bélgica acoge con agrado su enfoque centrado en la prevención. Esos esfuerzos se deben basar en la nueva estructura de coordinadores residentes en un enfoque integrado común a los tres pilares de la acción de las Naciones Unidas: la paz y la seguridad, el desarrollo humanitario y los derechos humanos.

La UNOWAS también desempeña un papel de impulsor del estudio de los efectos del cambio climático en la seguridad en el marco de un enfoque de prevención de los conflictos. Se trata de una labor crucial, y aliento al Representante Especial a que prosiga con estos esfuerzos.

Para concluir, deseo también subrayar el papel primordial que desempeñan las organizaciones regionales y subregionales. Encomio la estrecha coordinación que tienen con la UNOWAS y las aliento a que la mantengan.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Francia felicita al Representante Especial y al equipo de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) por su labor. África Occidental es una zona de importancia estratégica para Francia y la Unión Europea. Esa región hace frente a numerosos desafíos y es una de las regiones en las que está en juego gran parte de nuestro futuro común, ya se trate de la seguridad, el desarrollo económico, la libertad y la democracia, el desarrollo de los jóvenes, la preservación de la naturaleza o la capacidad de trabajar conjuntamente.

En los últimos años se han realizado progresos, tanto en materia de desarrollo humano como de democracia.

En el año transcurrido, la celebración de varias elecciones ha permitido la alternancia democrática, en particular en Mauritania, en agosto, y en Guinea Bissau, en marzo y diciembre. Esto debe acogerse con agrado. En materia de derechos humanos, la puesta en marcha de la labor de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Reparación en Gambia es también un gran avance.

Sin embargo, la región afronta grandes problemas. En el Sahel, la situación de seguridad sigue deteriorándose, con consecuencias humanitarias graves, en particular para los sectores más vulnerables de la población civil, y repercusiones para toda la subregión, en especial con respecto al aumento del número de desplazamientos forzados. Francia reitera su llamamiento a la movilización urgente de todos con miras a ayudar al Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) a combatir el terrorismo, poner freno a la delincuencia organizada y hacer frente a las causas fundamentales de la inestabilidad. El Presidente de la República Francesa, Emmanuel Macron, se reunirá el 13 de enero —el próximo lunes— en Pau con los Presidentes de los países del G5 del Sahel y los asociados multilaterales para reafirmar nuestro compromiso colectivo y definir una hoja de ruta común.

En 2020 y 2021 se celebrarán elecciones presidenciales en no menos de ocho países de África Occidental. Esos procesos pueden ser una fuente de tensión. Instamos al Representante Especial a que utilice de manera activa sus buenos oficios y a que transmita mensajes políticos firmes. Es especialmente útil que las Naciones Unidas provean asistencia electoral cuando los países la soliciten.

Con miras a las elecciones legislativas y presidenciales, consideramos importante seguir realizando esfuerzos en Guinea, país que el Representante Especial visitó a finales de noviembre. Las tensiones entre las autoridades y la población siguen siendo elevadas. Varias personas perdieron la vida durante las manifestaciones del año pasado y es esencial que los líderes políticos sostengan un diálogo profundo que permita aliviar las tensiones. Las elecciones legislativas del próximo mes serán cruciales para la continuación del proceso político en Guinea y es importante que se lleven a cabo de una manera transparente, creíble y consensuada.

Este Consejo debe renovar este mes el mandato de la UNOWAS. Francia apoya el fortalecimiento de la Oficina a fin de que el Representante Especial pueda hacer el mejor uso posible de sus buenos oficios. Por otra parte, las Naciones Unidas disponen de muchos instrumentos sobre el terreno, incluidos sus organismos,

fondos y programas, que deben trabajar en pos de los mismos objetivos aprovechando las sinergias. Por ello, Francia considera que es legítimo otorgar a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental un papel más importante en la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas en la región, de conformidad con un enfoque integrado que combine la seguridad y el desarrollo. Con base en ese enfoque, pedimos a la UNOWAS que promueva la implementación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, una estrategia que debe producir efectos concretos en materia de desarrollo.

Por último, es esencial que la UNOWAS presente en sus informes análisis de los riesgos para la seguridad que plantean los efectos del cambio climático, así como recomendaciones sobre medidas a adoptar para prevenir la materialización de esos riesgos. La prioridad que se otorga a los países frágiles y en transición nos parece pertinente, al igual que la continuación de las actividades de fomento de la capacidad; las asociaciones con agentes regionales y subregionales; y la promoción de la buena gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos. También destacamos la importancia de la voluntad demostrada por la UNOWAS para trabajar de consuno con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central en pro de la región de la cuenca del lago Chad. Apoyamos la designación de dos Representantes Especiales del Secretario General para atender esta cuestión, que merece un alto nivel de atención en un momento en que las situaciones de la seguridad y humanitaria se está deteriorando aún más.

Las actividades de la UNOWAS son diversas y amplias, tal como lo requieren los desafíos que encaran África Occidental y el Sahel. A ese respecto, y para concluir, debo decir que consideramos legítimo que las Naciones Unidas estén mejor equipadas para actuar con mayor eficacia en la región.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): En primer lugar, agradecemos al Sr. Mohamed Ibn Chambas por su informe.

La República Dominicana elogia los procesos electorales pacíficos realizados en algunos países de África Occidental y el Sahel al tiempo que reconoce los considerables esfuerzos de los países de la región y los actores regionales e internacionales para enfrentar el creciente deterioro político y de seguridad que sufre el Sahel, especialmente Burkina Faso, Malí y el Níger, que enfrentan ataques recurrentes que provocan desplazamientos masivos de la población, inestabilidad y pobreza.

Condenamos la violencia entre las comunidades y los ataques terroristas contra los agentes humanitarios; la población civil; especialmente contra las mujeres; y las numerosas bajas sufridas por las fuerzas de seguridad y defensa de Burkina Faso, Malí y el Níger. Esperamos que los responsables sean sometidos a la justicia y que la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y el Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) reciban los recursos y el entrenamiento necesarios para fortalecer las operaciones transfronterizas conjuntas.

Es importante que se materialice el memorando de entendimiento entre la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y el G5 del Sahel para profundizar su cooperación en cuestiones de seguridad y desarrollo, y se fortalezca la puesta en marcha de la plataforma de coordinación de la seguridad del G5 e INTERPOL. El alto número de muertes y enfrentamientos entre agricultores y ganaderos mantienen en vilo a una región ya afectada por los desplazamientos masivos de la población inocente, donde se registran graves abusos de los derechos humanos, inseguridad alimentaria y están seriamente afectados los servicios de educación y salud. Estas comunidades se ven, además, profundamente impactadas por los efectos del cambio climático, por lo que han de ser apoyadas hasta que conquisten una resiliencia fuerte frente a tantos factores adversos.

En lo relativo a la mujer, concordamos en que el papel político de las mismas no debe limitarse a las funciones de movilización y apoyo, por lo que esperamos una participación más inclusiva y significativa tanto de las mujeres como de los jóvenes en los procesos de paz y toma de decisiones.

Esperamos que los enfoques holísticos y las medidas puestas en marcha por los países para resolver las tensiones políticas y de seguridad, cuenten con el respaldo de todos los actores de la sociedad y permitan un cambio en las tendencias políticas, de gobernanza, de desarrollo y de derechos humanos. Cambios que son necesarios para que los procesos electorales pendientes y otros desafíos se realicen sin traumas y se avance en la creación de mejores oportunidades para las sociedades de África Occidental. La falta de oportunidades expone a la población al reclutamiento por parte de los grupos armados. Esta realidad presenta el escenario idóneo para que estos grupos extiendan sus operaciones e intensifiquen los ataques contra civiles y militares con el fin de ejercer control.

Se hace cada vez más necesaria la cooperación para el desarrollo en la batalla contra la amenaza de los grupos terroristas y delictivos, al tiempo que se debe fortalecer a

la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) con los recursos necesarios y mandatos claros y realistas, para que trabaje con los asociados regionales en el enfrentamiento a las amenazas transversales a la paz y la seguridad en la región. Elogiamos los buenos oficios y esfuerzos constantes de la UNOWAS en la búsqueda de soluciones pacíficas a los distintos desafíos que enfrentan los países de África Occidental.

Para concluir, debo decir que, solo realizando acciones coordinadas orientadas a resolver las causas profundas de la fragilidad, la desigualdad y la pobreza en la región; y proporcionando a las fuerzas militares suficientes recursos y entrenamiento, se podrá lograr mayor presencia de las autoridades estatales en las zonas afectadas y se abrirán brechas de oportunidad para alcanzar el índice de desarrollo humano necesario para el desarrollo sostenible de estos pueblos.

Sr. Auväärt (Estonia) (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera vez que Estonia hace uso de la palabra en este Salón como miembro electo del Consejo de Seguridad, permítaseme felicitar a Viet Nam por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de enero y dar las gracias a los Estados Unidos por su Presidencia en diciembre.

Permítaseme expresar el apoyo de Estonia al Representante Especial Chambas y a todas las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) en el período más reciente, sobre el que se informa. Las labores de mediación y buenos oficios en África Occidental y el Sahel desempeñan un papel importante en apoyo a los esfuerzos que en general realizan las Naciones Unidas en la región.

En el informe del Secretario General (S/2019/1005) se señalan las preocupantes tendencias que caracterizan la situación de la seguridad en toda la región de África Occidental y el Sahel. A Estonia le siguen preocupando los acontecimientos negativos que se han producido en la región, como la propagación del extremismo violento y la delincuencia organizada. El más reciente ataque terrorista, que tuvo lugar el sábado pasado en Burkina Faso contra un autobús que transportaba estudiantes, y que dejó un saldo de 14 muertos, debe ser condenado en los términos más enérgicos. Cada uno de esos ataques terroristas es simplemente inaceptable.

Teniendo en cuenta el carácter transnacional de las amenazas, la colaboración interregional es de suma importancia. Encomiamos sobremanera los esfuerzos de cooperación que realizan la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comunidad

Económica de los Estados de África Central, y alentamos el intercambio de buenas prácticas entre la UNOWAS y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central. Esperamos ver que esa colaboración se fortalezca y que se intensifique la coordinación.

Observamos con satisfacción que la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel —junto con la Operación Barján dirigida por Francia, a la que Estonia también contribuye— ha llevado a cabo con éxito operaciones de lucha contra el terrorismo. Sin embargo, teniendo en cuenta el número cada vez mayor de ataques violentos, también contra civiles, debemos seguir insistiendo en el papel que desempeñan los Estados de la región. La plena titularidad política y la presencia eficaz del Estado, que incluye una presencia militar debidamente entrenada, revisten una importancia fundamental en ese sentido. Todos los autores de violaciones deben rendir cuentas de sus actos.

Abordar las causas fundamentales y a largo plazo de los conflictos y la violencia constituye el núcleo de las actividades de consolidación de la paz de la UNOWAS y de la diplomacia preventiva. Encomiamos el empeño de la UNOWAS en promover la participación significativa de las mujeres y los jóvenes en el proceso político, pero está claro que es necesario que todas las partes pertinentes desplieguen mayores esfuerzos. En ese sentido, quisiéramos subrayar la necesidad de integrar la perspectiva de género en la formulación y aplicación de estrategias amplias para hacer frente a las causas profundas de la crisis.

Por último, hay que tener en cuenta los efectos del cambio climático en los medios de subsistencia en toda África Occidental y el Sahel, que son especialmente graves en la cuenca del lago Chad. Es importante hacer un seguimiento de las causas y los efectos de las tensiones relacionadas con el clima y apoyar a las principales partes interesadas para buscar alternativas a los más afectados.

Sra. DeShong (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar mis más sinceras felicitaciones a la República Socialista de Viet Nam por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su perspicaz exposición informativa. Expresamos nuestro apoyo a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), que continúa haciendo valiosas contribuciones a la prevención de conflictos, la consolidación de la paz, el desarrollo sostenible y la cooperación en la subregión.

Mi país aprovecha esta oportunidad para encontrar algunos de los avances positivos registrados en la subregión, en particular el compromiso contraído por los miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), junto con el Chad y Mauritania, para intensificar su participación y cooperación en la respuesta al terrorismo. También acogemos con beneplácito el diálogo político en Liberia y el Senegal, los progresos logrados por Gambia en materia de reforma constitucional y justicia de transición y el éxito de los procesos electorales en Mauritania y Guinea-Bissau. A pesar de esos progresos, San Vicente y las Granadinas se siente preocupado por la amenaza del terrorismo, la inseguridad y las cuestiones humanitarias y de desarrollo que persisten en la subregión.

A nuestro juicio, la UNOWAS ocupa una posición estratégica para asegurar la sinergia y la complementariedad entre los planes de seguridad de los diferentes países, garantizando de ese modo que exista un proyecto integral para abordar el problema de las células latentes del extremismo violento y las actividades delictivas organizadas. Además, reconocemos la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz, así como del Consejo Económico y Social, que el año pasado aprobó una resolución sobre la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. Quisiéramos alentar esa coordinación entre los órganos de las Naciones Unidas.

Uno de los principales objetivos de la búsqueda de una paz duradera y sostenible en la subregión es mejorar la vida de las personas. Lamentablemente, de los informes del Secretario General, por ejemplo su informe más reciente (S/2019/1005), y de la exposición informativa del Representante Especial Chambas, se desprende que millones de personas siguen viéndose afectadas negativamente por la inestabilidad en la región, en forma de desplazamientos, inseguridad alimentaria, riesgo de malnutrición aguda y falta de servicios básicos. Encomiamos a las entidades y personas que siguen participando en el frente humanitario, a pesar de las dificultades y los riesgos que conlleva su actividad. Además, alentamos a apoyar a la comunidad internacional a que adopte las medidas necesarias para sustentar su noble labor.

Toda solución a la inestabilidad que afecta a diversas zonas en África Occidental y la región del Sahel debe reconocer y abordar significativamente las causas profundas de esos conflictos. En consecuencia, las estrategias deben ser integrales, incorporar elementos de desarrollo sostenible, medidas de adaptación al cambio climático y de resiliencia, junto con la protección y promoción de los derechos humanos, en consonancia con la

legislación nacional. Acogemos con beneplácito que en el informe del Secretario General se haya seguido analizando el nexo entre el clima y la seguridad, así como toda colaboración futura similar a la que están llevando adelante la CEDEAO y las diversas oficinas de las Naciones Unidas sobre esta cuestión de importancia esencial.

En el informe del Secretario General que figura en el documento S/2019/1005 se hace referencia a las consecuencias adversas del cambio climático en la cuenca del lago Chad y algunas partes del Sahel. San Vicente y las Granadinas se siente profundamente preocupado por los efectos del cambio climático en África Occidental y el Sahel. A muy corto plazo, debemos movilizarnos para apoyar la adaptación al cambio climático en la región. Los Estados Miembros deben hacer todo lo posible para reducir ese agente multiplicador de amenazas, apoyando medidas de adaptación con carácter de urgencia y cumpliendo nuestra responsabilidad colectiva de reducir nuestras emisiones de dióxido de carbono por el bien de las generaciones futuras y una paz duradera y sostenible. En ese sentido, importa señalar que los jóvenes constituyen el 65 % de la población de África Occidental y el Sahel.

Las palabras del difunto poeta de San Vicente y las Granadinas, Daniel Williams, son adecuadas en este contexto: “[S]olo nosotros tenemos el futuro para pisotearlo; el presente es el pasado, y el pasado lleva las faltas de nuestros padres”. Esas palabras nos recuerdan el peso que soportamos colectivamente en nuestra búsqueda por garantizar un futuro brillante y próspero para las generaciones venideras. San Vicente y las Granadinas está comprometido con ese objetivo y espera con interés participar de manera constructiva a ese fin.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China da la bienvenida a Estonia, el Níger, San Vicente y las Granadinas, Túnez y Viet Nam en el Consejo de Seguridad como nuevos miembros elegidos. Apreciamos la labor de los Estados Unidos como país que ejerció la Presidencia del Consejo durante el mes de diciembre y felicitamos a Viet Nam por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. China apoyará activamente sus esfuerzos. China también da las gracias al Representante Especial Chambas por su exposición informativa.

En la actualidad, la región de África Occidental y el Sahel goza de una estabilidad política general, crecimiento económico sostenido y éxitos notables en el autoempoderamiento gracias a la unidad. Al mismo tiempo, algunos países siguen afrontando graves amenazas para la seguridad, en particular las actividades extremistas y

terroristas violentas, la delincuencia organizada transnacional y los conflictos entre comunidades. Esos riesgos de seguridad han dado lugar a una grave situación humanitaria. La comunidad internacional debe aumentar su apoyo y asistencia a los países de la región.

Deseo comunicar las siguientes ideas.

En primer lugar, debemos intensificar la cooperación, respondiendo conjuntamente a los conflictos y desafíos. Mientras hablamos, algunos países y regiones de África siguen sujetos a guerras, conflictos y enfrentamientos implacables. China apoya a los países africanos en la búsqueda de soluciones africanas a los problemas africanos y apoya a las organizaciones regionales y subregionales en sus buenos oficios. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel), la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para luchar contra Boko Haram, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la Unión del Río Mano, entre otros, han desplegado en su totalidad sólidos esfuerzos para hacer frente a los desafíos regionales y han hecho importantes contribuciones a la paz y la seguridad regional e internacional. La comunidad internacional debe ayudar a las Naciones Unidas para que garanticen el apoyo financiero necesario a esas iniciativas regionales pertinentes. Desde su creación, el Fondo de China y las Naciones Unidas para la Paz y el Desarrollo ha prestado apoyo financiero a un número cada vez mayor de programas de paz y seguridad en África.

En segundo lugar, debemos redoblar los esfuerzos para luchar contra las amenazas terroristas de forma más agresiva. Ello nos obliga a que prestemos asistencia a los países de la región para que fortalezcan sus capacidades de lucha contra el terrorismo y de desradicalización, así como para que solucionen problemas más destacados como la circulación de combatientes terroristas extranjeros, la investigación de la financiación del terrorismo y la connivencia entre las organizaciones terroristas y las redes de delincuencia organizada. China ha establecido el Fondo para la Paz y la Seguridad entre China y África para apoyar la cooperación entre China y África en materia de paz y seguridad, mantenimiento de la paz y mantenimiento de la estabilidad. La primera remesa de material de asistencia por valor de 200 millones de yuan llegó a África para apoyar el desarrollo de la Fuerza Africana de Reserva y la capacidad de África de respuesta inmediata a las crisis. Además, hemos proporcionado 300 millones de yenes para contribuir a las operaciones antiterroristas en el Sahel y al desarrollo de la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel.

En tercer lugar, es esencial acelerar el desarrollo para eliminar la pobreza extrema y el subdesarrollo, que son las causas fundamentales de la inseguridad y la inestabilidad. Ello supone seguir respaldando plenamente los esfuerzos regionales en pro del desarrollo económico y social y ayudar a los países de la región a fortalecer su capacidad de gobernanza con recursos y medios suficientes. También es importante invertir más en África, mejorar el comercio y hacer un esfuerzo total para eliminar la pobreza, con especial atención a la creación de oportunidades de educación y empleo para los jóvenes. China se dedica activamente a ayudar a los países de la región para que desarrollen su infraestructura a fin de aumentar la conectividad. Además, se están llevando a cabo iniciativas como la oferta de becas para estudiar en China y el establecimiento de centros educativos y de capacitación para ofrecer oportunidades educativas y de formación profesional a un gran número de jóvenes africanos.

China es partidaria de una mayor coordinación entre todos los organismos de las Naciones Unidas con miras a trabajar en sinergia. Los equipos en los países, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otras entidades deben aportar sus respectivos puntos fuertes y aumentar la coordinación y la cooperación con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel a fin de desempeñar conjuntamente un papel constructivo en la paz y la estabilidad regionales. China seguirá apoyando la activa labor del Representante Especial Chambas y su Oficina.

Sr. Roscoe (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame sumarme a otros oradores para darle la bienvenida a la Presidencia, así como para dar la bienvenida a Viet Nam y a los otros cuatro miembros elegidos del Consejo de Seguridad. Tenemos mucho interés en trabajar con ellos.

En el contexto de esta exposición informativa, también damos la bienvenida en particular a la delegación del Níger. Por lo ocurrido el mes pasado, sabemos que el Níger ha sufrido de primera mano las consecuencias de la violencia en la región. Le transmitimos nuestro pésame por las pérdidas que sufrieron sus fuerzas armadas.

También es muy positivo ver al Representante Especial del Secretario General Chambas de nuevo en el Salón para informarnos. Acogemos con satisfacción el papel tan fructífero que la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) ha desempeñado en la región. En particular, aplaudimos el papel que desempeña el Representante Especial del

Secretario General mediante sus buenos oficios. La gente no siempre ve el resultado de ese trabajo porque, por su propia naturaleza, es una labor diplomática y discreta. Sin embargo, sabemos que continúa y sabemos que marca la diferencia, y doy las gracias al Sr. Chambas y a su equipo por ello.

También estamos muy agradecidos a la Secretaría y al Secretario General por su informe sobre las tendencias en la región (S/2019/1005). Como otros han dicho, esas tendencias siguen siendo motivo de gran preocupación, sobre todo en lo que respecta a la seguridad, pero también en el ámbito humanitario, porque la situación de seguridad es muy complicada y está afectando gravemente a las oportunidades de desarrollo en general de la región.

Hoy quisiéramos abarcar tres esferas. La primera es la seguridad, de la que hablaré con más detalle. La segunda son las elecciones, de las que ya se ha hablado hoy. La tercera es las causas subyacentes del conflicto y lo que podemos hacer para afrontarlas una vez que se haya abordado la situación de seguridad.

En cuanto a la seguridad y a las cuestiones humanitarias, como ya he dicho, nos siguen preocupando los nocivos ciclos de violencia que estamos viendo —creo que el Sr. Chambas los ha calificado de inauditos—, y el agravamiento de la situación entre hace dos años y lo que ocurrió el año pasado ha sido exponencial. Se trata de un verdadero motivo de preocupación, sobre todo el deterioro en el centro de Malí, zona de la que el Consejo se ocupa por separado, y en el norte de Burkina Faso desde el último informe. El aumento de la violencia está exacerbando una situación humanitaria ya de por sí peligrosa, sobre todo en el centro de Malí y en Burkina Faso. El Reino Unido acaba de poner a disposición otros 20 millones de libras en concepto de fondos humanitarios adicionales para el Sahel, que se suman a los 15 millones de libras que ya estamos dedicando a ayudar a abordar la situación. Entre todos tenemos que reflexionar de nuevo sobre si estamos haciendo lo suficiente en la región para ocuparnos de la situación humanitaria.

Como han dicho otros, también vale la pena señalar que nosotros y los Estados de la región tenemos que garantizar el acceso humanitario a quienes llevan a cabo una labor humanitaria. Debemos velar por que puedan llegar a las regiones a las que deben llegar y reciban la protección que necesitan, tanto en el plano jurídico como en materia de seguridad. La cuestión principal es que la seguridad debe ser el objetivo prioritario del Consejo. No podemos ayudar a quienes necesitan

asistencia urgentemente a menos que podamos ayudar a los Estados en los que se encuentran a controlar la situación de seguridad. Al igual que muchos otros en este Salón, a mediados de diciembre, cuando tratamos esta cuestión por última vez, escuchamos a la Unión Africana hablar de la variedad de iniciativas regionales que existen actualmente en el frente de la seguridad (véase S/PV.8685). Una cosa que el Consejo podría plantearse es si podemos ayudar a conferir cierta coherencia a esas iniciativas, para ver cómo las ubicamos y determinar si las iniciativas actuales responden a nuestras preocupaciones y si están duplicadas o son complementarias. Eso es algo que podemos considerar a su debido tiempo, según la valoración de la Unión Africana.

Pasando ahora a las elecciones, una vez más, es útil saber que ha habido progresos en la región y que ha habido algunos aspectos positivos durante el último año en los frentes político y electoral. Estamos de acuerdo con el hincapié que hace el Sr. Chambas en ayudar a los Estados a celebrar elecciones dignas de crédito en el próximo período. Desde nuestro punto de vista, la libertad de reunión y la libertad de expresión son esenciales en ese sentido; por lo tanto, esperamos en particular que el Sr. Chambas transmita esa idea a los Estados de la región. En el contexto del deterioro de la situación de seguridad que ya hemos mencionado, tenemos que ayudar a los Estados a evitar que las elecciones den lugar a focos de violencia o abusos de poder, ya que ello no haría sino exacerbar aún más los conflictos y la violencia. Los ciudadanos deben poder ejercer su derecho democrático al voto sin temor a la intimidación o a las represalias. Estamos dispuestos a hacer lo que podamos, con el asesoramiento del Sr. Chambas, para apoyar las elecciones.

En cuanto a las causas subyacentes, los esfuerzos inmediatos en los ámbitos humanitario y de seguridad para apoyar las elecciones y la región en general son evidentemente fundamentales. Sin embargo, también debemos hacer lo que podamos para abordar las causas profundas de los conflictos y la violencia. Una de las cuestiones interesantes que vemos en el informe es que en los propios países cada vez se reconoce más la necesidad de abordar esas cuestiones subyacentes. Sin embargo, es muy difícil hacerlo si no hay una seguridad adecuada. No obstante, los Estados pueden hacer algo. Pueden trabajar para abordar las cuestiones de gobernanza a largo plazo reduciendo los abusos de las fuerzas de seguridad. Podemos ayudar a los Gobiernos a forjar su legitimidad proporcionando servicios básicos inclusivos y responsables cuando estén en medida

de hacerlo. Creo que deberíamos centrarnos más en eso, y es positivo ver que en el informe se examina la posibilidad de conferir a la UNOWAS la capacidad de ayudar a las Naciones Unidas en la región a reflexionar sobre la asistencia para el desarrollo que pueden proporcionar y cuándo pueden proporcionarla. Ese tipo de intervenciones ayudará a sentar las bases para la estabilidad que la región tanto necesita.

Damos las gracias al Sr. Chambas y a su equipo. Es una región increíblemente importante, y tienen un año difícil por delante, pero también cuentan con nuestro pleno apoyo.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera sumarme a otros para dar la bienvenida al Consejo de Seguridad a Estonia, el Níger, San Vicente y las Granadinas, Túnez y Viet Nam. Sr. Presidente: Permítame también felicitarlo por haber asumido la Presidencia en el mes de enero. Asimismo, quisiera dar las gracias a los Estados Unidos por haber presidido con éxito el Consejo durante diciembre de 2019.

Mi delegación desea dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Mohamed Ibn Chambas por su amplia exposición informativa y a su equipo por la labor que ha venido realizando en la región.

Acogemos con beneplácito algunos progresos encomiables en la región, como los diálogos políticos en varios países y los avances en los mecanismos de justicia de transición y en la reforma del sector de la seguridad. No obstante, nos preocupa la tensión relacionada con las elecciones en algunos países, que ha dado lugar a enfrentamientos violentos, y quisiéramos reiterar la importancia de los procesos políticos pacíficos. A pesar de los acontecimientos positivos, seguimos profundamente preocupados por la propagación del terrorismo y las actividades delictivas y por la violencia intercomunal, que provoca pérdidas humanas y materiales. En ese sentido, quisiera destacar tres aspectos.

En primer lugar, la labor de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) sigue siendo crucial. Tomamos nota del examen estratégico de la UNOWAS basado en la valoración de que los interesados consideraron útil la actividad de la Oficina y de que esta ha llevado a cabo su mandato en materia de diplomacia preventiva en la subregión de manera eficaz. Al examinar la renovación del mandato de la UNOWAS, nos parece que hay varias esferas prioritarias de particular importancia. La UNOWAS debe seguir desempeñando sus funciones de mediación y buenos oficios para apoyar a los países de la región en el

contexto de los procesos electorales y de paz. También se necesita un análisis regional, entre otras cosas sobre las tendencias políticas y de seguridad, las amenazas a la paz y la seguridad, y las causas profundas de la inestabilidad en la subregión. La UNOWAS debe mejorar la sinergia y la complementariedad con el equipo de las Naciones Unidas en el país y las organizaciones regionales y subregionales sobre la base de sus respectivos mandatos y capacidades.

En segundo lugar, debemos luchar contra el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2019/1005) y en la exposición informativa de su Representante Especial, los atentados terroristas, la delincuencia marítima y el tráfico de drogas están aumentando en la subregión. Los grupos terroristas siguen ampliando sus zonas de influencia y causando daños al personal de seguridad, así como a la población civil. Por lo tanto, sigue siendo fundamental ayudar a los países de África Occidental y el Sahel a luchar contra el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional. Se deben apoyar continuamente las iniciativas colectivas, como la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional. Además, la limitada presencia de las autoridades del Estado contribuye a la inseguridad en la región. Por ese motivo, el fortalecimiento de la capacidad del Estado y las instituciones es fundamental para garantizar la seguridad de la población, la prestación de servicios básicos y el fomento de la confianza de la comunidad.

En tercer lugar, es crucial abordar las causas profundas de la inestabilidad. Nuestro enfoque de la seguridad debe formar parte de una estrategia más amplia. Los países de la subregión deben intensificar sus esfuerzos por hacer frente a la pobreza, la desigualdad, la marginación y la falta de servicios básicos y sociales. Los asociados internacionales deben seguir prestando apoyo a la aplicación de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram, el Programa de Inversiones Prioritarias del G5 del Sahel, la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel.

Para concluir, a fin de consolidar una paz y una estabilidad duraderas en la subregión se necesitan voluntad política, esfuerzos nacionales y regionales y el apoyo de la comunidad internacional. Garantizar la estabilidad política, combatir el terrorismo y la delincuencia organizada y abordar las causas subyacentes de la inestabilidad son factores clave para lograr que la paz se afiance en

la subregión, lo cual allanará el camino que conduce al desarrollo sostenible.

Sra. Norman-Chalet (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera sumarme a mis colegas para darle la bienvenida a usted, así como a los demás nuevos miembros, al Salón, y expresarle nuestras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con todos los miembros del Consejo.

Doy las gracias al Representante Especial Chambas por sus observaciones. Los felicitamos a él y a su Oficina por promover la estabilidad y la paz a largo plazo en África Occidental y el Sahel. La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) encabeza la diplomacia preventiva en la región y, en momentos en que la situación de seguridad se deteriora y los desafíos políticos aumentan, su labor es más importante que nunca. Esperamos que las ideas y las cuestiones más destacadas que se plantearon en la sesión informativa sobre la violencia entre comunidades y el terrorismo celebrada el mes pasado (véase S/PV.8685), que organizamos conjuntamente con Côte d'Ivoire, contribuyan a los esfuerzos del Representante Especial en 2020.

Asimismo, tomamos nota en el informe del Secretario General (S/2019/1005) de una larga lista de las infatigables visitas efectuadas por el Representante Especial a la región, así como su papel de buenos oficios para mitigar las tensiones y unificar y sostener la paz. Ahora que el Consejo de Seguridad se dispone a examinar la renovación del mandato de la UNOWAS en las próximas semanas, los Estados Unidos apoyan a su equipo y están decididos a garantizar que pueda llevar a cabo su labor de la manera más eficaz posible.

Permítaseme ahora referirme al último informe del Secretario General sobre la UNOWAS. A los Estados Unidos les preocupa sumamente que la violencia causada por las actividades extremistas y las redes delictivas se esté exacerbando en la cuenca del lago Chad y la región fronteriza entre Burkina Faso, Malí y el Níger. El Embajador Abarry, presente hoy en el Consejo, y su país la han experimentado directamente. Le expresamos una vez más nuestras condolencias por la pérdida de vidas que su país ha sufrido y condenamos esos atentados terroristas.

Nos preocupa el aumento de los desplazamientos y la persistencia de las limitaciones al acceso humanitario en todo el Sahel, donde hay 25 millones de personas que necesitan asistencia humanitaria. Todos debemos

trabajar de consuno para garantizar que la reciban. La UNOWAS es esencial para la estabilidad regional, pero no puede mantener la estabilidad por sí sola. Exhortamos a las naciones afectadas de África Occidental a que redoblen los esfuerzos para garantizar que todos sus ciudadanos tengan acceso a la educación, la atención sanitaria y más oportunidades de empleo. La ampliación del alcance y la calidad de los servicios puede convertir la desesperación en esperanza para muchas personas, lo cual contribuirá en gran medida a la lucha contra el extremismo violento y la delincuencia en la región. Los esfuerzos serios por atender las necesidades básicas también darán a entender a la población local que sus Gobiernos son agentes democráticos responsables.

La situación en Malí sigue siendo especialmente preocupante para los Estados Unidos, habida cuenta de su repercusión en todo el Sahel. Esperamos que todos los miembros del Consejo se sumen a nosotros, a nivel tanto bilateral como multilateral, para instar a las partes signatarias de los Acuerdos de Argel a que cumplan los parámetros de referencia que se establecen en la resolución 2480 (2019). Ello ayudaría considerablemente a impulsar los esfuerzos de estabilización de Malí y el Sahel. Los Gobiernos también deben continuar armonizando los objetivos humanitarios, de consolidación de la paz y de desarrollo, con la asistencia de la UNOWAS, para abordar con mayor eficacia las causas profundas del extremismo violento. Garantizar la participación plena y equitativa de las mujeres en la adopción de decisiones y los procesos de paz es solo una buena manera de hacerlo. También alentamos al Consejo de Seguridad a que siga dando prioridad a una financiación adecuada y previsible de la asistencia humanitaria, y a otros donantes a que aumenten sus contribuciones a los planes de respuesta humanitaria.

Este año, 2020, es fundamental para la estabilidad futura de África Occidental y el Sahel. La ciudadanía ejercerá su derecho a elegir a sus dirigentes en Burkina Faso, Cote d'Ivoire, Ghana, Guinea, el Níger y el Togo, donde se celebrarán elecciones presidenciales y legislativas. Además, a los Estados Unidos le alientan las elecciones presidenciales que tuvieron lugar en el Senegal y Guinea-Bissau en 2019 y la labor en curso de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Reparación en Gambia. Sin embargo, seguimos preocupados por los esfuerzos de algunos países de África Occidental por restringir las libertades fundamentales de expresión política. En ese sentido, los Estados Unidos exhortan a los Gobiernos a que promuevan un clima político pacífico y abierto, respeten la libertad de expresión y de reunión y faciliten la plena participación de los medios

de comunicación, la sociedad civil y los grupos de la oposición en la vida pública. Instamos a todos los agentes a que hagan uso del diálogo en lugar de recurrir a la violencia para resolver sus diferencias.

Para concluir, como dijo anteriormente el Representante Especial, ahora es el momento de actuar. Los Estados Unidos lo alientan a que redoble los esfuerzos de la Oficina con los interesados para adoptar medidas concretas en pro de la estabilidad a largo plazo en la región. Esa estabilidad está a nuestro alcance y es lo que la población de África Occidental necesita y merece. Cuenta con nuestro apoyo.

Sr. Mabhongo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitar a Viet Nam por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. También deseo dar la bienvenida a todos los nuevos miembros que acaban de incorporarse al Consejo. Asimismo, deseo dar las gracias al Representante Especial Chambas por su exposición informativa de hoy, y quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar sus esfuerzos y los de su equipo por cumplir su mandato de manera eficaz en un contexto que es cada vez más difícil, como nos ha dicho en su exposición informativa.

Sudáfrica desea expresar su pleno apoyo a la función de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) en la región de África Occidental y el Sahel. Apoyamos la renovación del mandato de esa importante Oficina, sobre la cual el Consejo deliberará durante este mes.

Encomiamos los esfuerzos de la UNOWAS encaminados a fortalecer las capacidades nacionales y regionales de resiliencia ante los conflictos y a promover un entorno propicio para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la región. Eso es indispensable, ya que los constantes esfuerzos por mejorar esas capacidades —junto con las estrategias de seguridad— allanan el camino que conduce a la paz y la estabilidad.

Sudáfrica sigue preocupada por los constantes atentados terroristas perpetrados contra la población civil y las fuerzas de seguridad y defensa, así como contra el personal de mantenimiento de la paz, en Burkina Faso, Malí, el Níger y los países de la cuenca del lago Chad, que han causado muchas muertes. Es inquietante que los atentados terroristas se estén propagando hacia otros países de la región que antes no se veían afectados.

También nos preocupa profundamente el aumento de la violencia entre comunidades, que se está convirtiendo cada vez más en una amenaza para la seguridad

y está exacerbando la situación humanitaria y de seguridad en África Occidental y el Sahel. Es necesario hallar medidas eficaces para resolver las controversias entre agricultores y pastores, así como la violencia entre comunidades. En ese contexto, acogemos con agrado la colaboración de la UNOWAS con la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz con miras a apoyar los programas nacionales y transfronterizos orientados a abordar las tensiones asociadas a los conflictos relacionados con la trashumancia, prevenir el extremismo violento y empoderar a los jóvenes y las mujeres en los procesos de consolidación de la paz y los mecanismos de prevención de conflictos.

Nos alientan las iniciativas emprendidas por los países de la región para mejorar la situación en materia de seguridad. La decisión adoptada en la cumbre extraordinaria de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) sobre el terrorismo, celebrada en septiembre de 2019, es un reflejo de la determinación y la voluntad política de los dirigentes africanos de abordar colectivamente los desafíos de seguridad en la región. La firme determinación de la región debería ir acompañada de un mayor apoyo de la comunidad internacional a fin de ayudar a aplicar con éxito la estrategia de estabilización para los países afectados por Boko Haram, el plan de inversiones prioritarias del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel), la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y el Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel. Creemos que la aplicación de esos planes, previstos en las estrategias mencionadas, contribuirá a abordar los desafíos que afronta la región.

La alianza entre la UNOWAS y los órganos regionales y subregionales, entre ellos la Unión Africana, la CEDEAO, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y el G5 del Sahel, así como la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, a fin de fortalecer los esfuerzos de coordinación con miras a la aplicación de las estrategias regionales es de suma importancia.

La continuación de los procesos de consulta y los diálogos nacionales a fin de abordar las cuestiones relacionadas con las elecciones por parte de los países de la región es encomiable para preservar la paz y la estabilidad. En ese contexto, alentamos a la UNOWAS a que siga colaborando con la CEDEAO, sus misiones de mediación y sus buenos oficios, sobre todo en vista de las elecciones previstas en muchos países de la región en el transcurso de 2020.

Acogemos con beneplácito el compromiso de los países de la región de aplicar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, de conformidad con la resolución 1325 (2000). Nos complace especialmente la recomendación que emanó de las consultas anuales del Grupo de Trabajo sobre las Mujeres, la Juventud, la Paz y la Seguridad en África Occidental y el Sahel, celebradas en octubre de 2019, relativa a la organización por parte de la UNOWAS de un foro regional anual para las mujeres y los jóvenes. Esa recomendación coincide con el llamamiento formulado en la resolución 2493 (2019), en la que se alienta a los grupos regionales y subregionales a que consideren la posibilidad de convocar reuniones en el período previo al 20º aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000) con la participación de los Gobiernos, las instancias pertinentes y la sociedad civil para examinar la implementación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

También encomiamos los esfuerzos realizados para mejorar la paridad entre los géneros en los países de África Occidental mediante la aprobación de la legislación pertinente, que aumentará el número de mujeres nombradas para ocupar puestos de categoría superior y mejorará la implicación y la participación significativa de las mujeres en los procesos de adopción de decisiones.

Para concluir, reiteramos nuestra posición de que, para lograr una paz sostenible en África Occidental y el Sahel, es muy importante adoptar un enfoque integral que incluya el tratamiento de las causas profundas de la inseguridad y la inestabilidad.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame sumarme a quienes lo han felicitado por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También quisiera dar las gracias a nuestros amigos de los Estados Unidos por su eficaz Presidencia, que nos permitió pasar los últimos diez días de 2019 sin sesiones del Consejo. Además, doy la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo.

Permítaseme comenzar felicitando al Representante Especial del Secretario General para África Occidental, Sr. Mohamed Chambas, por su exposición informativa y expresando mi agradecimiento por el informe del Secretario General (S/2019/1005). Alemania suscribe plenamente lo que ha dicho el Sr. Chambas y el contenido del informe del Secretario General. Estoy muy impresionado por todas las palabras positivas que se han pronunciado alrededor de la mesa. Nos pareció muy significativo que el Embajador del Níger hablara de manera tan positiva de la labor de la Oficina de las Naciones

Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) y su personal, ya que su país es uno de los más afectados por la situación. También apoyamos a quienes, como mi colega francés, han dicho que apoyan a la UNOWAS y quieren fortalecerla en los planos material y financiero dado que el Representante Especial del Secretario General, como se menciona en el informe, adopta un enfoque integrado y holístico, fórmula que fue utilizada por primera vez hoy por nuestro colega de la República Dominicana, así como por otros. Estamos de acuerdo con lo que ha dicho el Sr. Chambas en cuanto a que ese enfoque es crucial para la prevención de conflictos.

Como ejemplos de los esfuerzos del Representante Especial, quisiera destacar la facilitación de los diálogos nacionales, la asistencia en relación con las reformas institucionales y constitucionales, la promoción de los derechos humanos y la inclusión de la perspectiva de género en su labor.

En cuanto a la situación en África Occidental, no es preciso repetir lo que ya se ha dicho a este respecto. Se han producido avances positivos en algunos países, como Gambia, Sierra Leona, el Senegal y Liberia, incluso en lo relativo a las elecciones y otras cuestiones. Sin embargo, también ha aumentado considerablemente el número de vidas perdidas. Las cifras que ha presentado el Representante Especial, entre otras en relación con los desplazados, son trágicas.

En diciembre, examinamos las causas profundas de los conflictos y la violencia en África (véase S/PV.8685). En mi intervención, quisiera destacar los aspectos más importantes desde nuestro punto de vista. El primer factor, que han destacado muchos oradores en torno a la mesa, es el cambio climático y sus consecuencias para la seguridad. El cambio climático lleva a una escasez de recursos cada vez mayor, y la escasez de recursos provoca conflictos entre los pastores y los agricultores, como se destaca en el informe. La escasez de recursos crea un caldo de cultivo para la violencia, el extremismo violento y el terrorismo y provoca migraciones.

El segundo factor es la desigualdad de género. En ese sentido, quisiera encomiar a mi colega de Sudáfrica, que acaba de hacer un llamamiento muy ferviente para que se aplique la resolución 1325 (2000). Se ha progresado en la labor relativa a la paridad entre los géneros. También quisiera destacar la iniciativa de la Red de Dirigentes Africanas, que, en mi opinión, realiza una labor muy importante. Se han logrado avances en algunos países, incluido el Níger. La igualdad entre los géneros y la participación de la mujer no son objetivos en

sí mismos. La participación efectiva e igualitaria de la mujer en los procesos de adopción de decisiones aumenta las posibilidades de lograr una paz y una seguridad sostenibles, y existen estudios estadísticos al respecto.

La tercera cuestión es la de las violaciones de los derechos humanos, que se producen con demasiada frecuencia a manos de los terroristas, así como en el contexto de las medidas de lucha contra el terrorismo. En ese sentido, al igual que el Sr. Chambas, también quisiera citar al Secretario General cuando dice que las medidas de lucha contra el terrorismo deben contar con la confianza y el apoyo de la población local, lo que considero fundamental. En las medidas de lucha contra el terrorismo, la falta de respeto de los derechos humanos lleva a los pueblos marginados al extremismo violento.

Mi cuarta observación se refiere al cierre de escuelas. En sus actos, los terroristas a menudo eligen las escuelas como objetivo, y las escuelas tienen que cerrarse por razones de seguridad. Ese es uno de los hechos más tristes que hemos constatado en la región del Sahel y fuera de ella. La educación es fundamental para combatir las causas subyacentes de la radicalización, la violencia y la pobreza. Privar a los niños de su derecho a la educación es la raíz de los problemas futuros.

Permítaseme concluir. Debemos adoptar un enfoque integrado, como ya se está haciendo, y somos decididamente partidarios de reforzar la UNOWAS. Además, como ha dicho mi colega del Reino Unido, creemos que debemos ver cómo podrían simplificarse los esfuerzos de todos los organismos de las Naciones Unidas para que actúen al unísono con la máxima eficacia. En este sentido, considero que los Coordinadores Residentes tienen un cometido muy importante. Necesitamos colaboración, lo que ya se está logrando, y quisiera destacar en especial la colaboración con los asociados regionales, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, el Grupo de los Cinco del Sahel y otros. A este respecto, quiero mencionar a mi colega de Sudáfrica, quien ha puesto de relieve esta cuestión.

Asimismo, deseo hacer referencia a algo que ha señalado mi colega de Bélgica, Marc, sobre la comunicación con la Comisión de Consolidación de la Paz y el apoyo al Fondo para la Consolidación de la Paz, cuestiones que también considero muy importantes.

Por último, la responsabilidad primordial sobre cualquier tipo de desarrollo en la región corresponde a los Gobiernos individuales. Son ellos quienes deben promover la confianza en el Estado y en las instituciones estatales, proporcionar servicios sociales básicos a

su población, garantizar el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, interactuar con la sociedad civil y, sobre todo, integrar a las mujeres y los jóvenes.

Sr. Baati (Túnez) (habla en árabe): Ante todo, deseo felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes, que es su primer mes como miembro del Consejo. Quisiera felicitar también a su delegación y manifestar nuestra disposición a trabajar con ustedes y con los demás miembros del Consejo a fin de asegurar el cumplimiento de las tareas encomendadas por la Carta de las Naciones Unidas a los miembros del Consejo de Seguridad.

Permítaseme también que, a través de usted, exprese mi agradecimiento a los demás colegas y a la Secretaría por facilitar el trabajo de mi delegación en el Consejo. Deseo asimismo dar las gracias a la delegación de los Estados Unidos y a la Embajadora Kelly Craft por su fructífera Presidencia en diciembre.

Quiero manifestar mi sincero reconocimiento al Representante Especial del Secretario General para África Occidental y Director de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su ilustrativa exposición informativa sobre las actividades de la Oficina y por sus constantes esfuerzos orientados a lograr la paz y la estabilidad en África Occidental y el Sahel, junto con los asociados internacionales y regionales.

Como es la primera vez que hago uso de la palabra para hablar de la cuestión africana, quisiera destacar que, habida cuenta de la importancia que reviste África para nuestra identidad y nuestras políticas, la seguridad en el Sahel y en África Occidental está inextricablemente ligada a la seguridad en Túnez y en la región del Magreb árabe.

En mi declaración quiero abordar tres cuestiones.

En primer lugar, en relación con el papel que desempeña la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), la delegación de mi país valora el papel fundamental de la Oficina y su enfoque integral a la hora de hacer frente a los crecientes desafíos que afectan a la región. Encomiamos también su visión de la comunicación, el diálogo nacional y los esfuerzos de mediación, así como el hecho de dar prioridad a la prevención. Todo ello contribuye a establecer un clima propicio para las elecciones que están previstas en diversos países de la región durante 2020. Este enfoque ha resultado eficaz e importante para la prevención de los conflictos y las crisis y ha permitido que la UNOWAS

desempeñe un papel fundamental en la mejora de las capacidades nacionales y regionales y en el fortalecimiento de la democracia y la buena gobernanza, a la vez que ha empoderado a las mujeres y ha fomentado una mayor igualdad entre los géneros por medio de leyes que refuerzan la presencia y la participación de las mujeres en los procesos de adopción de decisiones.

Mi país apoya la revisión estratégica que se llevó a cabo sobre el fortalecimiento del mandato de la UNOWAS y confía en que las consultas en curso concluyan con la aprobación por los miembros del Consejo de Seguridad de la ampliación y mejora de las tareas realizadas por la Oficina.

En segundo lugar, en lo que respecta a la situación humanitaria y de la seguridad, Túnez ha venido siguiendo con gran preocupación los acontecimientos en África Occidental y el Sahel. Hemos examinado con sumo interés el contenido del informe del Secretario General sobre esa cuestión (S/2019/1005), en particular en lo que respecta al incremento de los atentados terroristas y actos delictivos y al agravamiento de la delincuencia organizada transnacional.

Nos causa gran preocupación el hecho de que los grupos delictivos y terroristas tengan más capacidad para desplazarse e incluso hacerse con el control de territorios y poblaciones en ciertas regiones, así como para aprovecharse de los vacíos de autoridad y la falta de servicios básicos. Los conflictos y los enfrentamientos que se producen en esa región entre pastores y agricultores a causa de los recursos naturales, sumados al aumento de los conflictos religiosos y étnicos, constituyen una grave amenaza para la seguridad y la estabilidad y crean un caldo de cultivo para los grupos terroristas y extremistas.

Los atentados terroristas han conducido a grandes desplazamientos de población y han hecho que muchos desplazados internos se trasladen de una región a otra debido a la falta de seguridad y al empeoramiento de la situación humanitaria. Ello ha conllevado el cierre de centros sanitarios y escolares, ante la ausencia absoluta de una autoridad nacional o local.

En tercer lugar, en relación con los intentos de lograr la seguridad y la paz en la región, apoyamos los esfuerzos de los países participantes en la Fuerza Especial Conjunta Multinacional y en la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel orientados a abordar los desafíos actuales. Creemos que es necesario apoyar a los países de la región en el fortalecimiento de su capacidad de afrontar las amenazas emergentes, lo que

significa que debemos impulsar un enfoque amplio y multidimensional que tenga en cuenta los aspectos políticos y de seguridad, entre ellos la buena gobernanza, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 y la propuesta de la Unión Africana de silenciar las armas en el continente africano.

En relación con ello, queremos destacar la importancia de asegurar el apoyo a los enfoques políticos y de seguridad en conjunción con los enfoques de desarrollo, a fin de hacer frente a las causas profundas de los conflictos y la inestabilidad en África Occidental y el Sahel. Desde nuestro punto de vista, la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel es clave para ayudar a que los países de la región logren ese objetivo, dado que los mecanismos que contempla buscan entre otras cosas intensificar y coordinar el apoyo internacional y regional para los países de la región.

En este sentido, encomiamos las iniciativas regionales e internacionales emprendidas en 2019, incluidas la Cumbre de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la reunión del Grupo de los Siete celebrada en Biarritz en agosto, que se centró en la situación de la región, así como la reunión de julio de 2019 entre los Ministros de Cooperación del Grupo de los Siete y el Comisario de Cooperación Internacional y Desarrollo de la Unión Europea, junto con sus homólogos de los cinco países del Sahel, dedicada a las causas profundas de la falta de desarrollo y del agravamiento de la pobreza y la marginación en la región del Sahel. Aguardamos con interés la Cumbre que tendrá lugar próximamente en París. Todas esas iniciativas demuestran una conciencia cada vez mayor en los planos regional e internacional en la necesidad de adoptar un enfoque transfronterizo a la hora de reactivar la amplia alianza internacional para prestar la asistencia que necesitan urgentemente los habitantes de la región.

Para concluir, reiteramos nuestro pleno apoyo a la UNOWAS y a su Jefe, el Sr. Mohamed Ibn Chambas.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Nos complace verlo sentado en el sillón de la Presidencia, y le deseamos a su país muchos éxitos durante su Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de enero. Asimismo, damos la bienvenida a todos los colegas que se nos han sumado en este año nuevo. Acogemos con agrado su participación y estamos dispuestos a colaborar estrecha y constructivamente con ellos. También damos las gracias a nuestros colegas estadounidenses, cuya Presidencia durante el mes de diciembre fue muy fructífera y eficaz.

También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Mohammed Ibn Chambas, por su exposición informativa.

Compartimos las preocupaciones expresadas por el Sr. Chambas con respecto al mayor deterioro de la situación de la seguridad en dicha parte del continente. Nos preocupa especialmente que en el Sahel, zona geográfica de actividades terroristas, se esté expandiendo el tráfico de drogas y la delincuencia organizada. La ideología extremista, lamentablemente, está ganando cada vez más adeptos. Casi todas las semanas, recibimos noticias trágicas sobre la muerte de decenas de militares o civiles a manos de bandas criminales en diversos países de la región.

Durante el último período sobre el que se informa, Malí, Burkina Faso y el Níger se vieron especialmente perjudicados. Reafirmamos nuestro pleno apoyo a esos países en la lucha contra el terrorismo y expresamos nuestras condolencias por los últimos atentados terroristas, en particular en el Níger. Al mismo tiempo, es importante recordar que los Estados del Golfo de Guinea también corren el riesgo de desestabilizarse.

¿Quién tiene la culpa de estos lamentables acontecimientos? Como se desprende del debate de hoy, las opiniones con respecto a esta cuestión difieren. Naturalmente, no podemos negar que la región afronta problemas fundamentales, como la debilidad de la gobernanza de los Estados, las tensiones entre etnias y comunidades, la insuficiente protección de los derechos humanos y el cambio climático. Todos deben ser atendidos.

Sin embargo, si echamos la vista atrás no solo uno o dos años, sino varias décadas, vemos claramente que estos fenómenos no son nuevos y que, en general, las autoridades de la zona han sido capaces de mitigarlos. Estamos convencidos de que el verdadero factor que desencadenó esta crisis sin precedentes fue la actitud irresponsable de quienes desataron el caos en Libia mediante el uso de la fuerza militar para derrocar a las autoridades legítimas. Como han señalado muchas partes interesadas de la región, no se podrá lograr la paz y la estabilidad en el Sahel sin estabilizar primero la situación en ese país.

La erradicación del terrorismo es una de las principales prioridades de los países africanos. En ese sentido, los esfuerzos de los Estados de la región para combatir las amenazas que van en aumento son sumamente oportunas. Son especialmente importantes en un momento en que los grupos terroristas están cada vez más activos

coordinando sus actuaciones. Apoyamos los compromisos asumidos por los Estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental en las cumbres celebradas recientemente en Niamey y Abuja para recaudar fondos con el fin de combatir el yihadismo. Compartimos la opinión de que la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para luchar contra Boko Haram necesitan más apoyo internacional. Por nuestra parte, estamos prestando asistencia a los Estados africanos a través de canales bilaterales.

Al mismo tiempo, es evidente que el terrorismo no puede erradicarse únicamente con medios militares. Es necesario combatir eficazmente la propagación de la ideología extremista, hacer frente a los problemas socioeconómicos acuciantes, fortalecer las instituciones del Estado y fomentar una cultura de respeto de los derechos humanos. En ese sentido, concedemos gran importancia a la ejecución de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y a las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Esperamos que las elecciones parlamentarias y presidenciales previstas para 2020 en muchos países de la región se celebren en un ambiente en el que impere el orden público. Nos congratulamos de que haya concluido con éxito la segunda ronda de elecciones presidenciales en Guinea-Bissau. Esperamos que el país pueda pasar una nueva página de su historia y hacer que la inestabilidad y los disturbios políticos sean algo del pasado.

Para concluir, aseguramos una vez más al Sr. Chambas que Rusia seguirá apoyando sus esfuerzos personales y las actividades de su Oficina para resolver las crisis regionales y las cuestiones relativas a la mediación política, ayudando a mejorar las instituciones del Estado y buscando medios para fomentar el desarrollo económico y la lucha contra el extremismo y el terrorismo. La magnitud y los resultados de su labor merecen el mayor de los elogios.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Viet Nam.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2019/1005) sobre la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mohamed Ibn Chambas, por su exhaustiva exposición informativa.

Mi delegación desea hacer las siguientes observaciones.

En primer lugar, encomiamos la labor y los esfuerzos incesantes de la UNOWAS desplegados entre 2016 y 2019 para prestar asistencia, sostener la paz y llevar a cabo actividades de prevención de conflictos en los países de África Occidental y el Sahel. También acogemos con beneplácito los acontecimientos positivos que han tenido lugar en el proceso político, la reconstrucción después de los conflictos y la paz conseguida en los últimos años en los países de la región.

En segundo lugar, si bien se han logrado avances importantes a lo largo de los años, consideramos que es necesario redoblar los esfuerzos nacionales, regionales e internacionales para consolidar la aún frágil paz y hacer frente a los problemas de desarrollo fundamentales. Nos preocupa el deterioro de las condiciones de seguridad en algunos países, en particular por el extremismo violento, el terrorismo y las actividades delictivas. Esas amenazas constituyen una tormenta perfecta, que menoscaba gravemente la paz y el desarrollo sostenible en cualquier país. Condenamos rotundamente todas las formas de violencia y terrorismo, en particular los mortíferos atentados terroristas perpetrados recientemente contra civiles y fuerzas de seguridad en el Níger, Burkina Faso y Malí.

En tercer lugar, celebramos los resultados de las elecciones presidenciales celebradas el 29 de diciembre

de 2019 en Guinea-Bissau. También prestaremos apoyo al Togo, Guinea, Côte d'Ivoire, Burkina Faso, Ghana y el Níger para asegurar el éxito de las elecciones que tendrán lugar en 2020.

En cuarto lugar, respaldamos todas las iniciativas y esfuerzos para mejorar la cooperación y las alianzas regionales e internacionales dirigidas a promover un mayor desarrollo económico y social y abordar las causas subyacentes y otras amenazas relacionadas con la seguridad de la región, como el cambio climático.

Por último, apoyamos el papel de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel), es decir, del Chad, Mauritania, Malí, Burkina Faso y el Níger, en la lucha contra el terrorismo transnacional en la región, y esperamos que la comunidad internacional siga prestando apoyo a la Fuerza del G5 del Sahel, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la materia.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.